



La estrategia y el fanatismo de ver comunistas por todos lados: cuando la ultraderecha de Guatemala señaló a Jorge Skinner Klee de ser agente del comunismo

Mauricio José Chaulón Vélez¹

Resumen

Una de las características de las prácticas anticomunistas es representar al comunismo como un antivalor central. En ese sentido, se le relaciona de manera directa con los antivalores de tipo universal o absoluto, estableciéndose de manera dogmática para cerrar cualquier posibilidad de discusión. Si el anticomunismo se ejerce como poder, es utilizado para perseguir a sujetos que son representados en esos antivalores, por lo que se les estigmatiza y se les niega cualquier posibilidad de defensa, construyendo la figura de un enemigo que debe ir siendo encerrado jurídica, social, política, económica y culturalmente, hasta ser expulsado o eliminado si es posible con la misma muerte. Por lo tanto, en el Estado anticomunista guatemalteco que se restauró tras el derrocamiento del proceso revolucionario con el golpe al gobierno de Jacobo Árbenz Guzmán en 1954, se aprovechó esta condición de poder para perseguir personas y organizaciones, apoyándose en las nuevas leyes que prohibían la libertad de pensamiento y acción política, en específico las expresiones de izquierdas. Todas fueron homogenizadas en una sola: el comunismo. A partir de eso, señalar de comunista a alguien era condenarlo legal y simbólicamente, para representarlo como antisocial y portador de antivalores. Se construyó una cultura anticomunista que creció rápidamente, alimentada por el sistema jurídico-legal, los fundamentalismos religiosos cristianos (sobre todo católicos en aquel momento), el triunfo de la contrarrevolución, los desaciertos de los defensores de la

¹ Licenciado en Historia y Magister en Antropología Social, ambos títulos por la Escuela de Historia de la Universidad de San Carlos de Guatemala. Pénsum cerrado del programa de Doctorado en Ciencias Sociales, de la Universidad de San Carlos de Guatemala. Investigador Titular del Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas (IIHAA) de la Escuela de Historia de la Universidad de San Carlos de Guatemala. Profesor de los cursos Temas Antropológicos Fundamentales, Teoría de la Historia, Seminario sobre el Siglo XX y Actualidad Mundial, en la Escuela de Historia de la Universidad de San Carlos de Guatemala. Ha sido catedrático en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, Escuela de Ciencias Lingüísticas y Escuela de Formación de Profesores de Enseñanza Media, en la misma Universidad, con los cursos de Historia de Guatemala. Académico Docente de la Universidad Rafael Landívar (perteneciente a la Asociación de Universidades Confiadas a la Compañía de Jesús en América Latina, AUSJAL), en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, en donde ha impartido los cursos de Estudios Regionales de África y Medio Oriente, Investigación de Tesis, Historia Mundial e Investigación Sociopolítica. En la Escuela de Historia de la Universidad de San Carlos de Guatemala, coordina la parte histórica del Programa Crítica a la Modernidad Capitalista, perteneciente a los Programas Transdisciplinarios de Estudios, en el Instituto de Investigaciones. En ese campo, desde el 2013 trabaja la investigación Genealogía del anticomunismo en Guatemala. También es uno de los coordinadores de los Cuadernos Temáticos de la Realidad Latinoamericana, ambos pertenecientes al IIHAA. Co fundador del Seminario Permanente de Pensamiento Crítico, como programa formativo del IIHAA, para estudiantes y docentes en ciencias sociales. Posee una columna de opinión en el medio digital Gazeta. Ha publicado diversos artículos y ensayos en el campo de la historia y la antropología social. Ha sido parte del Consejo Editorial y el Consejo Académico del IIHAA, así como del Consejo de Facultad en la Universidad Rafael Landívar.



Revolución en la capacidad organizativa de respuesta, y la posición geopolítica de los Estados Unidos.

Sin embargo, dentro de las derechas gobernantes hubo diferencias. Convirtieron al Estado en un objetivo de poder y cada grupo trató de ser el dominante y hegemónico. Después del asesinato de Carlos Castillo Armas en 1957, las disputas crecieron, y los grupos extremistas, a los cuales se les puede definir como de ultraderecha, actuaron de manera violenta contra sus rivales dentro del mismo espectro ideológico, tal y como lo habían hecho contra los sectores antagónicos de izquierdas. Amparándose en la cruzada anticomunista que denominaron como «la liberación nacional», los ultraderechistas demostraron que estaban dispuestos a todo por mantener el control del poder, ya que señalaban a una conspiración del denominado «comunismo internacional» el magnicidio de Castillo Armas, y veían al mismo tiempo el peligro de perder el control del poder cuando se les evidenciaba por parte de los intelectuales orgánicos de la clase dominante nacional y de la doctrina de seguridad hemisférica de los Estados Unidos, que sólo habían sido operadores útiles como golpistas y ahora como salvaguardas del anticomunismo feroz. Por lo tanto, manifestaron otra de las características del anticomunismo en sus fases y campos extremos: señalar de comunista a cualquier persona como una acusación, representándolo como peligroso, traidor y portador de antivalores que generan miedo e incertidumbre. El objetivo, es eliminarlo como rival a través de la representación social, porque esta funciona como tal en un contexto determinado, que para el caso del artículo que se escribe es el de la configuración del comunismo como el gran enemigo de la patria, los valores y la religión.

Así, los liberacionistas debieron negociar el poder gubernamental para que Miguel Ydígoras Fuentes fuese declarado ganador de las elecciones presidenciales para sustituir a Castillo Armas, pero no estaban dispuestos a ser relegados. Por ello es que formaron grupos de presión y choque, entre los cuales estuvo el Movimiento de Recuperación Nacional del Ejército de Liberación. Ésta fue una de las primeras organizaciones paramilitares de la ultraderecha guatemalteca, conformada principalmente por liberacionistas, la cual buscaba asegurar su permanencia en el poder dentro de las disputas que por la administración del Estado habían surgido dentro de la clase dominante y sus grupos aliados. En ese contexto, específicamente en 1958, esta organización paramilitar acusó de comunista a Jorge Skinner Klee Cantón, un abogado que pertenecía a uno de los bloques familiares oligarcas, quien comenzaba a destacar en aquel momento como un intelectual que se inclinaba porque los sectores de mayor poder económico condujesen el Estado y no los grupos extremistas que podían convertirse en élites poderosas en la medida en que fuesen acumulando capital político, y que en poco tiempo estarían en la posición de disputar espacios a la clase dominante. La acusación se hizo a través de una publicación que salió a la luz en enero de 1958, con el nombre de “La ficha de un comunista. Jorge Skinner Klee, el Judas de Guatemala”, signada por el Movimiento de Recuperación Nacional del Ejército de Liberación.



Este señalamiento de comunista a Jorge Skinner Klee, evidencia no sólo la compleja dinámica de las desavenencias al interior de las derechas en la restauración del Estado anticomunista, sino también la utilización del recurso ideológico que no tuvo límites en una ultraderecha que sigue vigente hoy, aplicando los mismos mecanismos de operación y mantenimiento de sus cuotas de poder que le hacen permanecer y tener vigencia.

Palabras clave: Comunismo, anticomunismo, derecha, ultraderecha, liberacionismo, Jorge Skinner Klee.

Abstract

One of the characteristics of anti-communist practices is to represent communism as a central anti-value. In that sense, it is directly related to the universal or absolute antivalores, establishing itself dogmatically to close any possibility of discussion. If anti-communism is exercised as a power, it is used to persecute subjects who are represented in these antivalores, so they are stigmatized and denied any possibility of defense, building the figure of an enemy that must be locked up legal, social, politically, economically and culturally, until being expelled or eliminated if possible with the same death. Therefore, in the Guatemalan anti-communist state that was restored after the overthrow of the revolutionary process with the coup to the government of Jacobo Árbenz Guzmán in 1954, this condition of power was taken advantage of to persecute people and organizations, relying on the new laws that prohibited the freedom of thought and political action, specifically leftist expressions. All were homogenized into one: communism. From that, to point someone out of communist was to condemn him legally and symbolically, to represent him as antisocial and bearer of antivalues. A rapidly growing anti-communist culture was built, fueled by the legal-legal system, Christian religious fundamentalisms (especially Catholics at that time), the triumph of the counterrevolution, the mistakes of the defenders of the Revolution in the organizational capacity to respond, and the geopolitical position of the United States.

However, within the ruling rights there were differentiations. They turned the State into an objective of power and each group tried to be the dominant and hegemonic. After the murder of Carlos Castillo Armas in 1957, the disputes grew, and the extremist groups, which can be defined as extreme right, acted violently against their rivals within the same ideological spectrum, just as they had done against the antagonistic sectors of the left. Relying on the anti-communist crusade they called "national liberation," the ultra-rightists demonstrated that they were willing to do everything to maintain control of power, as they pointed to a conspiracy of the so-called "international communism" the murder of Castillo Armas, and saw at the same time the danger of losing control of power when they were evidenced by organic intellectuals of the national ruling class and the hemispheric security doctrine of the United States, who had only been useful operators as coup plotters and now



as safeguards of the fierce anti-communism. Therefore, they manifested another characteristic of anti-communism in its phases and extreme fields: to call any person communist as an accusation, representing him as dangerous, traitor and bearer of antivalores that generate fear and uncertainty. The objective is to eliminate it as a rival through social representation, because it works as such in a given context, which in the case of the article that is written is that of the configuration of communism as the great enemy of the country, the values and religion.

Thus, the liberationists had to negotiate the governmental power so that Miguel Ydígoras Fuentes was declared the winner of the presidential elections to replace Castillo Armas, but they were not willing to be relegated. That is why they formed pressure and shock groups, among which was the National Recovery Movement of the Liberation Army. This was one of the first paramilitary organizations of the Guatemalan ultra-right, formed mainly by liberationists, which sought to ensure their permanence in power within the disputes that had arisen within the ruling class and their allied groups. In that context, specifically in 1958, this paramilitary organization accused Jorge Skinner Klee Cantón as a communist, a lawyer who belonged to one of the oligarch family blocs, who began to stand out at that time as an intellectual who leaned because the older sectors economic power led the State and not the extremist groups that could become powerful elites to the extent that they were accumulating political capital, and that in a short time they would be in the position to dispute spaces to the ruling class.

This communist signaling to Jorge Skinner Klee, evidences not only the complex dynamics of disagreements within the rights in the restoration of the anti-communist state, but also the use of the ideological resource that had no limits on an ultra-right that is still in force today, applying the same mechanisms of operation and maintenance of its quotas of power that make it remain and have validity.

Key words: Communism, anti-communism, right, extreme right, liberationism, Jorge Skinner Klee.

El contexto político en Guatemala después de la muerte de Carlos Castillo Armas

El asesinato de Carlos Castillo Armas, acontecimiento que ocurrió el 26 de julio de 1957, evidenció la precariedad de la clase política y de la clase dominante guatemaltecas en su conjunto para manejar el país. La intervención de los Estados Unidos y la voracidad de los grupos de las derechas que se disputaban el poder, habían acorralado al gobierno de facto de Castillo Armas, que pretendía gobernar con una legitimidad falsa que se había construido sobre bases hechizas que poco tardarían en colapsar. Y así sucedió con el magnicidio. Ni la



clase dominante ni los sectores aliados a ella tenían un plan concreto y efectivo de país, más allá de la reversión inmediata de la Reforma Agraria y de aplicar las medidas anticomunistas en todos los espacios. Esto incluía seguir al pie de la letra el guión estadounidense en la administración del Estado, lo cual iba demostrando cada vez más la enorme falta de intelectuales de alto nivel. El gobierno golpista de Castillo Armas carecía de estadistas, aunque sí contaba con intelectuales orgánicos como Mario Efraín Nájera Farfán (Chaulón, 2017:1).² Esto no significaba que se trataba de un sujeto que fuese la cabeza de un grupo que contara con un proyecto nacional amplio. Su mayor interés consistió en darle estructura a un gobierno de facto, intentando posicionar a Castillo Armas como un presidente que ganaba legitimidad, en la medida en que el juego de poder entre lo que Estados Unidos demarcaba y los grupos de poder en Guatemala se disputaban de manera voraz permitiera la gobernabilidad mínima. Pero en lo que todos los sectores que ejercían distintos niveles de poder estaban de acuerdo, era en impedir que los comunistas tuviesen espacios.

Los intelectuales orgánicos del gobierno de Castillo Armas, encabezados por Nájera Farfán, quien había participado activamente en la Revolución de Octubre de 1944 y luego trabajó en la candidatura de Arévalo llegando a ser alto funcionario de su gobierno hasta que las desavenencias ideológico políticas generaron el rompimiento en 1947, no lograron sus objetivos de estabilizarlo. Esto produjo que la crisis de las derechas fuese indetenible y las mismas disputas por el poder recurrieran al magnicidio, lo cual agudizó los conflictos (Cf. Cazali, 2000:11-25).

Quienes estaban tratando de consolidarse con el poder absoluto, comenzaron a realizar movimientos para lograr balancear las condiciones favorables a sus intereses. Por un lado, los liberacionistas, que tenían presencia en muchos espacios, reclamaban la autoridad moral de haber llevado adelante la cruzada anticomunista, y por lo general representaban a Castillo Armas como el gran caudillo de lo que denominaban como la liberación nacional, refiriéndose a que Guatemala había sido liberada del comunismo. Había liberacionistas en las filas del ejército, dentro de la clase dominante y sobre todo en las capas medias que ahora se integraban no desde las líneas democráticas planteadas por la Revolución, sino desde el fanatismo anticomunista, la cultura aspiracional y el oportunismo. También los sectores populares urbanos y algunos campesinos tenían presencia del liberacionismo, pero en los accesos al poder político los primeros eran los decisivos.

Por otro lado estaban los anticomunistas que se habían sumado al derrocamiento de Árbenz, pero que se trataban de desmarcar de los liberacionistas, porque los consideraban extremistas y peligrosos en sus ambiciones.³ Entre estos se encontraban Nájera Farfán (Chaulón,

² Chaulón Vélez, Mauricio José. La configuración de Mario Efraín Nájera Farfán como sujeto político. Análisis histórico de la base estructural de redes de un futuro intelectual orgánico del anticomunismo guatemalteco. Estudios Digital, [S.l.], n. 11, apr. 2017. ISSN 2409-0468. Disponible en: <<http://iihaa.usac.edu.gt/revistaestudios/index.php/ed/article/view/243>>. Fecha de acceso: 01 aug. 2019

³ Entrevista con Carlos Guzmán Böckler, 16 de mayo de 2016.



2017:37) y otros intelectuales de derecha, como Clemente Marroquín Rojas (Cf. Chaulón, 2016:38-46) o Jorge Skinner Klee Cantón.

Dentro del vacío que representaba la ausencia física de Castillo Armas por la representación simbólica que los liberacionistas y los intelectuales orgánicos de su gobierno habían hecho de él como caudillo, la extrema derecha agrupada en esa idea perenne de la “liberación nacional” y que conformaba el partido Movimiento Democrático Nacionalista (MDN) cerró filas en torno a continuar con un liderazgo de ellos. Fue así como apoyaron a que Luis Arturo González López, abogado que era el Primer Designado a la Presidencia, fuese investido en sustitución de Castillo Armas. González López había presidido la Constituyente de 1956, que derogó la Constitución revolucionaria de 1945 y construyó una nueva, marcadamente anticomunista y de acuerdo al macartismo y la política de seguridad hemisférica de los Estados Unidos. Asimismo, no había tenido contradicciones con Castillo Armas, por lo que las fuerzas de derecha que estaban en los diferentes espacios de poder consensuaron la continuidad (Cf. Cazali, 2000:12).

Sin embargo, los problemas de unidad en las derechas tardaron poco en seguirse evidenciando, y la convocatoria a elecciones fue el gran disparador. Los liberacionistas y la mayoría de organizaciones de extrema derecha apoyaron la candidatura de Miguel Ortiz Passarelli, quien era presidente de la Corte Suprema de Justicia y se manifestaba como anticomunista, lo cual era suficiente para representarlo como un candidato ideal por parte del liberacionismo. Sin embargo, no tenía presencia ante el pueblo y claramente se mostraba como fácilmente manipulable por el oficialismo. Así, dentro de la misma cúpula gubernamental, aunado a lidiar con los problemas del vacío de poder y de la ausencia de Castillo Armas como «caudillo», comenzaron a darse fricciones importantes.⁴

La extrema derecha llamaba constantemente a cerrar filas. Esto significaba que buscarían que el apoyo a la candidatura del MDN fuese sin objeciones, situación a lo que accedieron sujetos como Nájera Farfán, ya que era fundador del partido. Desde septiembre de 1955, la dirección política del Movimiento Democrático Nacionalista la tuvieron Mario Sandoval Alarcón, Miguel Ortiz Pasarelli, Eduardo Taracena de la Cerda, Mario López Villatoro, Manuel Villacorta Vielman, Luis David Skenassy, Carlos Sosa Barillas y Mario Efraín Nájera Farfán. Sandoval Alarcón dictó que o se estaba con la “liberación” o se estaba en contra de ella (Cf. Villagrán, 1993:256)⁵. Era una postura extremista de ese sector de la derecha guatemalteca, pero que pese a eso para Nájera Farfán el partido permitía darle un sentido al anticomunismo

⁴ Cuatro entrevistas distintas coinciden con estas apreciaciones nuestras:

Carlos Navarrete Cáceres, 27 de abril de 2015.

Carlos Guzmán Böckler, 16 de mayo de 2016.

Carlos Orantes Tróccoli, 12 de junio de 2016.

Edelberto Torres Rivas, 15 de junio de 2016.

⁵ Francisco Villagrán Kramer (1993). *Biografía política de Guatemala. Los pactos políticos de 1944 a 1970*. Guatemala: Flacso.



desde adentro, con el objetivo que el gobierno de Castillo Armas no quedase a la deriva. Nájera Farfán sabía que la dimensión simbólica de que el presidente fuese “el caudillo de la liberación” tenía un peso enorme para los liberacionistas, y si el anticomunismo no se traducía en un proyecto más concreto más allá de la reacción ideológica contra los comunistas, aquellos que más apoyaban a Castillo Armas por la significación de ese caudillismo podían quedarse estancados. Y eso para el gobierno hubiese representado problemas ante la opinión pública. En ese sentido, sin Castillo Armas y no por cualquier razón, sino por haber sido asesinado, a los intelectuales orgánicos del gobierno les tocaba alinearse con su mismo proyecto de manera cerrada, porque al mismo tiempo se había generado un clima de incertidumbre en el cual las voces de la extrema derecha exigían que se investigara a los comunistas que, según ellos, estaban infiltrados en el gobierno porque habían quedado sin ser vistos por las purgas de la cruzada anticomunista y eran los responsables del crimen al presidente. Así, el MDN era la única garantía que la extrema derecha tenía para mantener el control del poder, ante las disputas que se hacían más fuertes en la coyuntura. Por ejemplo, varios oficiales del ejército veían en los liberacionistas una competencia vulgar en los liderazgos de seguridad nacional y los mismos Estados Unidos no terminaban de convencerse con el gobierno de Castillo Armas y los liberacionistas, por lo que estos veían que el poder lo podían perder. Así, se vieron entre la necesidad de que los intelectuales orgánicos del MDN y del gobierno de Castillo Armas tomaran la dirigencia de la situación, pero con la consigna de no ceder ningún espacio para un gobierno más liberal. La cruzada anticomunista debía de mantenerse extrema.

De esa misma manera, los sectores de la clase dominante que veían en los liberacionistas una peligrosa competencia de nuevos poderes en crecimiento, empezaron a organizarse en torno a los Estados Unidos y a la búsqueda de liderazgos que pudiesen restarle poder a los extremistas. Lo que realmente los unía era el anticomunismo y el sentido de la contrarrevolución, pero nada más. En ese contexto, figuras como Nájera Farfán y otros intelectuales del gobierno eran vistos por los intereses de la clase dominante que no quería entregarles el poder a los operadores liberacionistas (que consideraban “sus” operadores en esa relación de dominación y hegemonía históricas en Guatemala y de las condiciones de clase en general) como negociadores políticos eficaces. Tanto oficiales militares como viejos rivales de Castillo Armas dentro del mismo espectro ideológico, pero competidores en la ambición del poder dentro de los sucesos golpistas al gobierno de Árbenz, como Miguel Ydígoras Fuentes, habían entrado a escena. Y las incapacidades de González López como presidente interino, aumentaron la crisis. Las elecciones fueron vistas por la extrema derecha y el oficialismo como una salida, pero la extrema derecha seguía cerrada en que el MDN debía ser el partido al que todo el anticomunismo apoyase. ¿Cómo había nacido el MDN y por qué los liberacionistas atacaron a todo aquel que no manifestase su apoyo claro?



La Constitución de 1956 se configuró marcadamente desde el anticomunismo. Y sus artículos lo demostraban. Por ello era importante para el nuevo Estado que circularan argumentos en contra del comunismo, activando el recurso del miedo para que la oposición a la legislación anticomunista fuese mínima. De lo demás se encargarían las fuerzas de seguridad del Estado que se habían ampliado a los civiles por medio de los Comités de Defensa contra el Comunismo. Este es uno de los gérmenes de lo que sería el policía y el soldado civil.

Para Mario Efraín Nájera Farfán, tal y como lo señaló en su libro de *Los estafadores de la democracia* (Nájera, 1956)⁶ el anticomunismo debía llenarse de contenido político más consistente al menos en el proyecto de gobierno. Los “liberacionistas” debían de pasar a la escena de participación en este sentido, y no sólo quedarse en la reacción o las acciones de control social y de asegurarse que el régimen de propiedad regresaría a como era antes de la Reforma Agraria arbencista. Las elecciones legislativas se programaron para finales de 1955, esperando que la Constitución estuviese lista en el primer trimestre de 1956.

Todos los partidos que se conformaron eran anticomunistas, sin excepción. Uno de los más grandes era el Partido de Unificación Anticomunista, que existía desde finales del gobierno de Arévalo y había agrupado a sujetos proclives al anticomunismo, siendo sus diputados durante el gobierno de Árbenz de los más férreos opositores. También se formó la Democracia Cristiana, inspirada en el ideario demócratacristiano italiano y de base anticomunista; varios de sus fundadores en Guatemala pertenecían a capas medias urbanas acomodadas de carácter conservador por el catolicismo. Y los “liberacionistas”, siguiendo a intelectuales como Nájera Farfán, vieron impostergable la necesidad de conformar un partido político que les permitiese entrar en la arena de la disputa por el control del Estado, dentro de la institucionalidad de la partidocracia anticomunista. Así, se formó el Movimiento Democrático Nacionalista (MDN) del cual fue fundador Mario Efraín Nájera Farfán (Cf. Villagrán, 1993:256).

Villagrán Kramer se refiere a este acontecimiento de la siguiente manera:

“La más clara influencia ideológica de la Liberación, provenía, sin embargo, de la España franquista y de su instrumento de acción política: la Falange Española. A ello obedeció que se identificare el partido que en 1955 se fundó en Guatemala con el nombre de Movimiento Democrático Nacionalista –MDN– como ‘el partido de la violencia organizada’...”. (Cf. Villagrán, 1993:256).

Esa consigna fue la del futuro Movimiento de Liberación Nacional, sobre todo durante la década de 1970 en el contexto de guerra contrainsurgente. Se justificaba así el

⁶ (1956). *Los estafadores de la democracia. Hombres y Hechos en Guatemala*. Buenos Aires: Glem.



reaccionarismo con todo el uso de la violencia permitida por el Estado en distintas formas. Fue la concreción del anticomunismo “liberacionista” en un partido político, para llevar al espacio electoral y estatal una organización que elevase al altar del heroísmo a quienes participaron en el derrocamiento de Árbenz desde la denominada “liberación nacional”. Lograron hacerse del control del Estado de 1970 a 1978, configurando una de las épocas más terribles en cuanto al terror de la contrainsurgencia se refiere. El MDN era un proyecto política fuerte, en el cual los intelectuales orgánicos del Estado anticomunista tenían un apoyo en el nuevo sistema de partidos, pero que los liberacionistas ahora encontraban como la solución para mantenerse en el poder. Ambos grupos debían establecer un pacto de unidad, y así lo hicieron. Por ello es que los intelectuales fundadores no fueron vistos por los extremistas de la derecha y el liberacionismo como traidores, pero sí algunos funcionarios que siguieron la línea de la clase dominante que deseaba deshacerse de estos competidores extremos, que para ellos sólo podían recurrir a la violencia. Y uno de los funcionarios de origen oligarca que consideraba estas ideas era Jorge Skinner Klee Cantón.

Un «Judas» para el anticomunismo macartista o de extrema derecha

Mantener el poder gubernamental del Estado resultó imposible para los liberacionistas y el círculo cercano a Castillo Armas. El “triumfo” electoral de Ortiz Passarelli con el MDN resultó siendo un revés para aquellos, porque de inmediato las fuerzas que no estaban con el oficialismo alegaron fraude. Y lo más seguro es que se haya dado, ya que el control de los conteos de votos lo tenía el mismo gobierno central. Las elecciones se llevaron a cabo el 20 de octubre de 1957, en un clima de incertidumbre y poca legitimidad del presidente, con presiones fuertes del sector militar que gozaba de las simpatías de los Estados Unidos y de varios sectores de la clase dominante guatemalteca, en cuenta quienes desde posiciones más liberales tenían redes de negocios más allá de la producción finquera tradicional. Uno de ellos era el bloque familiar Skinner Klee o Klee Ubico, así como la familia Arenales, que eran las redes a las que pertenecía Jorge Skinner Klee.

El 23 de octubre se declaró vencedor a Ortiz Passarelli, pero al día siguiente González López era derrocado por una junta militar, integrada por los coroneles Óscar Mendoza Azurdia, Gonzalo Yurrita Nova y Roberto Lorenzana, quienes gobernaron durante dos días (Cf. Cazali, 2000:15-20). El objetivo era devolver el poder transitorio al ejército, que era la institución que iba siendo paulatinamente reformada por los Estados Unidos desde la década de 1930, cuando enviaron dentro de las políticas del “Buen Vecino” y del “New Deal” altos oficiales de academia para ser directores de la Escuela Politécnica. Frente a grupos de la extrema derecha que empezaban a crecer de manera rápida en Guatemala, Estados Unidos no estaba dispuesto a arriesgar demasiado en ceder muchos espacios a una extrema derecha que podía salirse de control en la euforia anticomunista. Pero también el macartismo ya estaba instalado. Por lo tanto, se buscó que Guatemala no se saliese de control a través de evidenciar



fraudes electorales en un sistema internacional que tenía sus ojos puestos en ella, porque Estados Unidos necesitaba demostrar que la victoria sobre el comunismo devolvió los valores a la sociedad guatemalteca. Además, el fraude llevaba a la presidencia a un personaje que no gozaba del carisma de caudillo que necesitaba la política de seguridad hemisférica, y los intereses de los otros grupos de las derechas no quedaban satisfechos. No se quería una desestabilización y mucho menos que el pueblo se diera cuenta de que el nuevo gobierno era un fiasco, y se organizase de nuevo para retomar el proceso democrático autónomo.

Los oficiales del ejército aseguraban esa gobernabilidad que necesitaba Estados Unidos y que no reñía con lo que la mayor parte de la clase dominante guatemalteca pretendía mantener. Así, el organismo legislativo dejó sin efecto las elecciones y nombró presidente al segundo designado, el coronel Guillermo Flores Avendaño, un anticomunista que gozaba de las aprobaciones de la alta jerarquía de la Iglesia católica, varios grupos de liberacionistas, los intelectuales del gobierno de Castillo Armas y la clase dominante.

Los operadores políticos y orgánicos del oficialismo estaban atados de manos. Crecía la figura de un nuevo «caudillo», el general Miguel Ydígoras Fuentes, quien había resultado en segundo lugar durante los comicios, pero que reclamaba fraude con amplio respaldo de varios sectores sociales. En enero de 1958, se repitieron las elecciones e Ydígoras resultó ganador.

Ese mismo mes salió una publicación que se titulaba *La ficha de un comunista. Jorge Skinner Klee, el Judas de Guatemala*.⁷ En ella, se señalaba a Jorge Skinner Klee, ex ministro de relaciones exteriores de Castillo Armas entre 1956 y 1957, de ser comunista. Pero la publicación iba más allá: se le acusaba de haber planeado el asesinato del presidente de facto, siendo cabecilla de una conspiración al servicio de Moscú. ¿Por qué publicar algo así?

Los liberacionistas vieron cómo se les iba de las manos el control del poder gubernamental, al perder las elecciones y resultar ganador Ydígoras Fuentes. Pero el mayor revés lo tuvieron con la anulación de los comicios de octubre, que les demostró que no tenían la fuerza que pensaban. No obstante más adelante, en el contexto de guerra contrainsurgente, el sistema dominante recurrió a fortalecer los vínculos con los operadores más reaccionarios del liberacionismo, en el contexto que abordamos en este artículo perdían el gobierno.

Sin embargo, esto no significó que salieran de la escena política. Debido a que Ydígoras ganó las elecciones sin la mayoría que dictaba la Constitución, le correspondía al Congreso de la República tomar la decisión. Cazali Ávila se refiere al acontecimiento de esta forma:

“El entendimiento inicial entre los candidatos a la presidencia fue suscrito el 27 de enero de 1958, por el doctor Mariano López Herrarte y el señor

⁷ S.a. (1958). *La ficha de un comunista. Jorge Skinner Klee, el Judas de Guatemala*. Guatemala: Publicación del Movimiento de Recuperación Nacional del ejército de Liberación.



Roberto Alejos, en representación del general Ydígoras; y, por el bachiller Mario Sandoval Alarcón y el licenciado Mario Efraín Nájera Farfán, en representación del coronel Cruz Salazar. El señor Roberto Herrera Iburgüen actuó como mediador, firmando también el respectivo documento. En el preámbulo se explicó las razones que motivaban el acuerdo que sería suscrito, señalándose que se trataba de lograr una convivencia pacífica que permitiera el libre desenvolvimiento de las actividades nacionales. Con la obligada referencia a la lucha contra el comunismo, que seguía siendo el pretexto para la unificación de la derecha política, se mencionaba la necesidad de integrar un gobierno de carácter nacional para la conciliación de la familia guatemalteca, y también se indicaba que serían respetados los derechos ciudadanos de todos los que habían participado en las recientes contiendas electorales, así como la decisión que tomara el Congreso de la República a favor de la persona que tuviere la mayoría relativa de votos directos. Luego venía la puntualización de los compromisos que adquiriría la persona que, finalmente, fuera electa por el mismo organismo legislativo como Presidente de la República.

El primer compromiso enumerado era el más importante, y consistía en que el nuevo presidente integraría su gobierno “con la participación de los partidos políticos anticomunistas cuya personería estuviere reconocida...” (Cazali, 2000:27).

Los sujetos más cercanos a Castillo Armas tenían la legitimidad, ante el liberacionismo, de firmar estos acuerdos, pero no a todos los funcionarios del oficialismo, por ejemplo a Jorge Skinner Klee, les obviaron una actitud diferente al conservadurismo ideológico. Los primeros, contaban con la aprobación de haberse destacado en la denominada «liberación» y sus posiciones anticomunistas y anti arbencistas eran más que evidentes. Pero en el caso de Skinner Klee, la extrema derecha lo visualizaba como un oligarca acomodado, quien también profesaba ideas jurídicas más liberales. Su posición frente a los acontecimientos de 1957 y 1958 fue la de aprovechar la crisis para fortalecer la democracia, y ese término les resultaba nocivo y comunista a los extremistas de derecha.

Al mismo tiempo, la tesis de que los comunistas habían asesinado a Castillo Armas comenzaba a perder fuerza, por lo que acusar a un funcionario del gobierno de participar en el denominado «comunismo internacional», fue visto por la ultraderecha liberacionista como un recurso discursivo de representación viable, sobre todo porque no tenían ninguna prueba que demostrase el complot comunista, comenzando porque el Comité de Defensa contra el Comunismo era una institución de control férreo y los simpatizantes de izquierdas habían salido al exilio, se encontraban encarcelados o estaban escondidos y algunos muertos. En ese



sentido, un personaje como Jorge Skinner Klee se convertía en el chivo expiatorio perfecto, para continuar con el discurso que buscaba la legitimidad para el extremismo, y mantener vigente a los liberacionistas como «defensores de la patria».

En ese sentido, una de las características de los extremistas de derecha en países como Guatemala, ha sido ser los operadores de choque del sistema dominante, pero tratando de conseguir cuotas de poder desde las que pretenden mantener el control social, político e ideológico. Es decir, que se trata de una disputa dentro del mismo seno de la dominación porque consideran que son los elegidos por un destino manifiesto providencial o teológico, lo cual es una de las particularidades de su fanatismo. Quienes comiencen a diferir con ellos, aunque se encuentren en el mismo espectro de clase e ideología, son señalados como sospechosos de estar con el enemigo, hasta que llegan a ser representados como enemigos concretos. Por lo tanto, se absolutiza la idea sobre el sistema de valores y sobre el ser, y no se deja espacio para las diferencias. Los liberales son representados como peligrosos y si no apoyan el ideario extremista conservador son dimensionados como izquierdistas y comunistas. En esas dinámicas, la *patria* es uno de los conceptos absolutos que se colocan en primera fila, por lo que cualquiera que sea representado como comunista será por ende un «traidor a la patria», y más aún si se trata de alguien que pertenece a la clase dominante.

Cuando los grupos de extrema derecha han sido separados de las negociaciones o repartos del poder por la clase que los ha tenido de operadores efectivos debido a que llega un momento en que no son útiles, se manifiestan de manera agresiva contra quienes les han dejado al margen. Comienzan las acusaciones a través del manejo de las representaciones sociales, relacionando religión, nacionalismo, civismo y un manejo arbitrario de la historia. Estos grupos se representan a sí mismos como los verdaderos portadores y defensores de los valores nacionales y morales, por lo que construyen su solvencia patriótica o solvencia patria, las cuales las absolutizan con argumentos en donde la manipulación histórica es un recurso recurrente.

Al sentirse derrotados y marginados en los sucesos de octubre de 1957 a enero de 1958, los liberacionistas no podían utilizar todos mecanismos a los que habían tenido acceso durante la primera fase del gobierno de Castillo Armas, porque el ejército tenía el control de las armas y los intelectuales orgánicos y otros líderes del MDN ya habían negociado en condiciones de desventaja política, pero no podían señalarlos de traidores, siendo ejemplos que ya mencionamos como Nájera Farfán y Sandoval Alarcón. Incluso, la misma Iglesia católica no había recibido todas las prebendas que su arzobispo esperaba como retribución a la participación activa en apoyo del liberacionismo para el derrocamiento de Árbenz Guzmán.⁸

⁸ Respecto a la situación de la Iglesia católica en Guatemala durante el gobierno de Castillo Armas es importante el trabajo de Johnson Calder: Bruce Johnson Calder (1970). *Crecimiento y cambio de la Iglesia católica guatemalteca, 1944-1966*. Guatemala: Seminario de Integración Social Guatemalteco. Editorial José de Pineda Ibarra.



Por lo tanto, lo que les quedaba era el dispositivo del ataque discursivo personalizado, intentando recuperar cuotas de poder a través de los señalamientos dentro de los mismos rivales en el seno de las disputas, y más si se trataba de la clase dominante a la cual miraban como quienes concentraban el capital y que habían recurrido a protegerse detrás de los “valientes defensores de la patria y de los valores nacionales”, pero que ahora los marginaban sin permitirles formar parte del poder. Por ello es que a Nájera Farfán, Sandoval Alarcón y otros no los atacaron, pero sí a Skinner Klee, a quien desde el principio lo representan como alguien que ha cometido el delito de ser comunista (es decir, lo criminalizan, como a todos los comunistas y simpatizantes de las izquierdas) y lo relacionan desde el discurso religioso: la semántica desde el principio de la publicación, es: “la ficha de un comunista”, haciendo alusión a su fichaje judicial (que es simbólico, por supuesto) como se hacía en aquel contexto a través del Comité de Defensa contra el Comunismo y todo el sistema judicial en Guatemala. Luego, denominarle «Judas», como un insulto popular pero que es de mucho peso en el imaginario social, por la carga de tradición religiosa que forma parte de la cultura.

¿Era Jorge Skinner Klee Cantón un sujeto social e histórico proclive al comunismo o al pensamiento de izquierdas?

En ninguna fase de su vida, Jorge Skinner Klee Cantón evidenció ser comunista. No existe ninguna fuente que nos lo demuestre. Al contrario, sus acciones fueron siempre en la lógica de la clase dominante, a la cual él pertenecía. Incluso, desde la historia de las ideas se le puede considerar como uno de los intelectuales orgánicos del sistema de dominación guatemalteco en la segunda mitad del siglo XX (Cf. Casaús, 2007:150).⁹ Su familia es de los bloques centrales del poder dominante en Guatemala, de tipo oligarca y con presencia en la dirección política del país y modernización empresarial, lo que les permite acumular diversas formas de capital.

La familia Klee, forma parte de la incorporación alemana al bloque hegemónico guatemalteco. Fue emparentando con diversas ramas de la clase dominante y su acumulación originaria en Guatemala está relacionada al primer liberalismo y a la dictadura conservadora, es decir desde la primera mitad del siglo XIX ya en la época republicana. Al respecto, Casaús (2007:132) escribe lo siguiente:

“En 1830, Karl Rudolph Klee se asoció con el inglés George Ure Skinner, estableciendo ambos la casa mercantil con funciones bancarias más importante desde mediados del siglo XIX. Aprovechando el auge de la cochinilla, compraron en 1834 las fincas El Rincón y San Antonio, y en ese mismo año recibieron el primer contrato de construcción de la empresa y

⁹ También esta definición sobre Jorge Skinner Klee Cantón la argumentó el intelectual Carlos Orantes Tróccoli. Entrevista el 17 de junio de 2016.



acentuaron su poder, diversificando sus inversiones. Durante el periodo de 1840-1860, la cochinilla pasó una etapa de expansión, los comerciantes financiaban a través del capital usurario la producción del colorante natural, obteniendo como garantía la cosecha futura y por lo tanto el control del producto que –unido al monopolio de los mercados más importantes de exportación, como lo eran Inglaterra y Alemania- permitió a la casa Skinner-Klee ser la propietaria y exportadora más grande de cochinilla. El apellido Skinner Klee se formó por la herencia del apellido que dejó George Skinner a su ahijado Jorge Klee, hijo de su socio Karl Rudolph. La casa Skinner Klee utilizó el capital usurario a través de la casa comercial y como representante del banco inglés Reid Irving, concentraron casi toda la producción del principal cultivo de agroexportación y gozaron de una gran influencia bajo el régimen de Carrera...”.

Casi todas las ramas de este bloque familiar de origen alemán y que inició su acumulación originaria con el enlace inglés Skinner aprovechando las condiciones de producción y comercio de la cochinilla en Centroamérica y del capital usurario que generaba, se terminaron de acomodar y afianzar a la oligarquía guatemalteca a través de los matrimonios con familias específicas: Ubico, Samayoa y Dorión fueron las principales, y éstas se ampliaron con nuevas redes matrimoniales con las familias Herrera, Novella, Dieseldorff, Urruela, Matheu, Sinibaldi y Castillo. Precisamente de la rama Klee Ubico es donde proviene Jorge Skinner Klee Cantón (Cf. Casaús, 2007:147-149).

Casaús escribe al respecto de este bloque familiar:

“La rama Klee Ubico, también apellidada Skinner-Klee, será la más prolífica, procrearon trece hijos. Enlazarán directamente con las familias del siglo XVII al casarse con Francisca de Sales Prado y González de Saravia, vinculada por línea materna con el presidente de la Real Audiencia de Guatemala (...) El heredero de Karl Rudolph Klee, Jorge, se dedicará a manejar los negocios de la familia y a adquirir más tierras de la zona kekchí de Alta Verapaz. También establecieron negocios de maderas finas en Petén y de minas de plata en Chiquimula.¹⁰ Su poder familiar se oncrementa al

¹⁰ Los capitales en el nororiente del país de la firma comercial Skinner & Klee eran muy fuertes y amplios. En Izabal, por ejemplo, tenían bodegas para el almacenaje de mercancías que salían por el Atlántico y el Mar Caribe, y a la región le denominaban en su correspondencia comercial “The Store”. Surgió la hipótesis de que el nombre del municipio “El Estor” provenga de la castellanización de esa voz inglesa con que era llamada el área, lo que evidencia la enorme influencia que tenían las dinámicas económicas de esta familia. Incluso, cuando este territorio empezó a ser explotado dentro de la integración de Guatemala al sistema mundo capitalista a través del comercio y la producción agroexportadora, fue elevado a municipio, poblándose fundamentalmente con flujos migratorios q’eqchi’es como clase trabajadora, y el fomento de la migración europea (alemana, belga e inglesa) que ofertaba tierras por parte del régimen liberal, con el objetivo de la modernización a través de la eugenesia, la blanquitud y la eurofilia, todo en el marco racista de configuración del Estado Nación guatemalteco. En esa línea, la casa comercial Skinner Klee fue altamente beneficiada. El Estor fue elevado a la categoría de municipio en 1890, durante el gobierno de José María Reyna Barrios. Cf. Jaime Alberto Chicas Zea (2008). *Flujos migratorios q’eqchi’es hacia El Estor*,



casar su hijo, Ricardo Carlos Skinner Klee Prado con Cristina García Granados y Saborío, hija del primer presidente liberal, cafetalero y usurpador de tierras de la Boca Costa, Miguel García Granados. Este enlace se mantendrá a lo largo del siglo XX. Las familias Klee y García Granados permanecerán emparentadas durante los regímenes militares, de 1963 a 1981” (Casaús, 2007:149).

El otro hijo de Jorge, el heredero de Karl Rudolph Klee, fue Alfredo Skinner Klee Prado, fue secretario de relaciones exteriores del gobierno de Jorge Ubico, con quien también existía parentesco. Se casó con Dolores Cantón Solórzano, quien provenía de familias oligarcas y con propiedad de tierras en Izabal y la Alta Verapaz (Casaús, 2007:149). Son ellos los padres de Jorge Skinner Klee Cantón, quien es el sujeto histórico de nuestro análisis. En ese sentido, su estructura histórica familiar es eminentemente oligarca, en las dos vías en que se conforma la clase dominante guatemalteca actual: la integración alemana al bloque hegemónico y los espacios de acomodo criollo o local. Su abuelo es el fundador del núcleo familiar y sus padres acumularon capital económico, político, social e intelectual suficiente. Por condición de clase e identificación de pertenencia social, no existe ningún argumento para declarar comunista a Jorge Skinner Klee. Y tampoco por sus prácticas y pensamiento.

Nacido en 1923, se graduó como abogado y notario de la Universidad de San Carlos de Guatemala, administrando los negocios de la familia. Debido al capital político de su familia, fue elegido como uno de los asesores políticos de la campaña que empezaba a organizarse para proyectar al coronel Francisco Javier Arana como nuevo líder de la Revolución por parte de los grupos de derechas (Marroquín, 2008)¹¹; por ello, también fue nombrado embajador en las Naciones Unidas por el gobierno de facto de Castillo Armas, y al poco tiempo asumió la cartera de relaciones exteriores. Amplió los capitales de su familia a través de la vinculación con empresas transnacionales extractivas norteamericanas, sobre todo en el área de minería (Cf. Casaús, 2007:150). Después de que quedase sin efecto la Reforma Agraria, Estados Unidos comenzó a realizar estudios económicos acelerados sobre el aprovechamiento de los recursos en Guatemala, por lo que era necesario contar con miembros de la clase dominante en el poder del Estado, pero que tuviesen no sólo el poder de capitales necesarios, sino el conocimiento económico y jurídico, así como la experiencia política para la reconfiguración geoeconómica. Y por ello alguien como Jorge Skinner Klee Cantón era imprescindible para la restauración del sistema dominante en Guatemala, situación que no era favorable a las ambiciones de competencia de los liberacionistas que no pasaban de ser operadores, mas no figuras importantes para estos intereses estructurales.

Izabal durante el siglo XX. Tesis de Licenciatura en Antropología. Guatemala: Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala. pp. 13-15.

¹¹ Óscar Clemente Marroquín (2008). “La muerte de Jorge Skinner Klee”. Columna en Diario La Hora, 22 de agosto de 2008.



Para ese momento, la familia Skinner Klee Cantón poseía amplias propiedades en el nororiente del país, abarcando Alta Verapaz, Petén, Izabal y Chiquimula. El desarrollo posterior de la denominada Franja Transversal del Norte tendrá a uno de sus ideólogos en Jorge Skinner Klee, principalmente cuando fungió como asesor del Estado durante el gobierno de Carlos Arana Osorio. Esto favoreció la acumulación de capital de empresas extractivas de níquel, otros metales diversos, petróleo y otros recursos fósiles, así como a las redes agroexportadoras ya establecidas en la región. Esto ha generado el desvío de ríos, la expulsión y desarraigo de comunidades enteras y la represión continua sobre ellas, siendo una de las más representativas la masacre de Panzós, en mayo de 1978. Hasta hoy, la región ha sido escenario de la lucha de clases, agudizada cada vez más por las acciones del capital a través de las empresas agroexportadoras y extractivas, así como por el Estado en la ejecución de políticas de desalojo, judicialización, criminalización y terror. Otro ejemplo reciente son los violentos desahucios en el Valle del Polochic. Todo esto involucra a la oligarquía terrateniente, a los nuevos ricos, al ejército, al crimen organizado y a las empresas transnacionales, de manera articulada. Y el bloque familiar Skinner Klee es responsable histórico del fenómeno, siendo Jorge Skinner Klee Cantón el ideólogo principal.

Por ello es que fue fundador de la Sociedad de Empresas Mineras Centroamericanas, en 1955. Asimismo, desde su bufete jurídico que fundó junto a Jorge Luján y Federico Urruela, tuvo las representaciones de Phillips, Tappan, Helena Rubinstein y de varias multinacionales que operaban desde Guatemala para Centroamérica y el Caribe (Cf. Casaús, 2007:150). Su capital político siguió creciendo cuando participó como constituyente en 1965, resultando de dicha Asamblea la Constitución que fortaleció la de 1956, haciéndola incluso más anticomunista y que consolidó la alianza oligarquía-ejército-imperialismo estadounidense. Esto, y su condición de sujeto de la clase dominante, le llevaron a ser consejero de Estado durante el gobierno de Arana Osorio, tal y como lo señalamos en párrafos anteriores, con todas las implicaciones que como intelectual orgánico del proyecto desarrollista esto implicó.

Su capital intelectual y social también creció. Fue catedrático de la Universidad Rafael Landívar, decano de la Facultad de Derecho y vicerrector de la misma universidad (Cf. Casaús, 2007:150). Fue directivo del Seminario de Integración Social Guatemalteca, institución que desarrolló la estrategia de país en el contexto contrarrevolucionario y de desarrollo dirigido y dependiente, conocido también como desarrollismo, como medida contrainsurgente. Esta posición le permitió a Skinner Klee escribir varios libros, siendo los principales los siguientes:

- Consideraciones en torno a la clase media emergente en Guatemala (1959).
- Revolución y derecho: una investigación sobre el problema de la revolución en el derecho guatemalteco (1971).



- La ruta del Polochic: narración de E. Legh Page, Esq. (1981).
- Parlamentarismo, presidencialismo y otras reflexiones (1991).
- Legislación indigenista de Guatemala (1995).

Como puede verse, su obra está dirigida a pensar el país desde los intereses de la clase dominante, tanto en lo económico como en lo político, lo jurídico constitucional y lo cultural. Por sus diversas formas de capital, las cuales son históricas, es factible definirlo como uno de los intelectuales orgánicos del sistema de dominación guatemalteco, en la segunda mitad del siglo XX.

Su hijos siguieron vinculándose en matrimonio con bloques hegemónicos, teniendo presencia en el Estado neoliberal durante los gobiernos recientes. La esposa de Jorge Skinner Klee Cantón es Concepción Arenales Catalán, quien también pertenece a una rama influyente de capital económico, político, social e intelectual, Su hermano, por ende cuñado del personaje histórico que analizamos, Emilio Arenales Catalán fue Jefe de la Misión Latinoamericana de la UNESCO entre 1946 y 1948, ministro de relaciones exteriores durante el gobierno de Julio César Méndez Montenegro, de 1966 hasta su muerte en 1969, y presidió la Vigésimo Tercera Asamblea General de las Naciones Unidas, de 1968 a 1969.

Una de las hijas de Jorge Skinner Klee Cantón, Carolina Skinner Klee Arenales, se casó con el poderoso cafetalero y terrateniente William Hempstead. Su otra hija, Cecilia, fue asesora del gobierno de Óscar Berger en la vicepresidencia de la república. Sus hijos han sido artífices de la política exterior guatemalteca y de los gobiernos neoliberales de la GANA, del Partido Patriota y del actual presidido por Jimmy Morales: Jorge Skinner Klee Arenales fue viceministro de relaciones exteriores durante la presidencia de Berger y es el actual embajador de Guatemala en las Naciones Unidas. Alfredo Skinner Klee Arenales fue secretario general de la Gran Alianza Nacional (GANAN) e intelectual orgánico del partido (Cf. Casaús, 2007:150).

El siguiente texto de una investigación del Centro de Medios Independientes (CMI) sintetiza las redes de la familia Skinner Klee en la actualidad y su papel con el Estado anticomunista neoliberal:

“Es sabido que entre los fundadores de la Liga Pro Patria, además de González Dubón, se encuentra el agroindustrial azucarero Carlos Widmann Lagarde, proveniente de la reconocida familia Widmann, vinculada al expresidente Óscar Berger (su esposa Wendy Widmann Lagarde de Berger) y al azucarero Walter Widmann Luna (ya fallecido, y padre los Widmann Lagarde) quien le abrió las puertas a la corriente religiosa Opus



Dei en Guatemala. Uno de los hijos de Carlos Widmann Lagarde, José Ricardo Widmann Roquer, está casado con María Inés Arenales Brodtmann. Ella fue integrante del bufete Arenales & Skinner Klée, al igual que su padre, Alejandro Arenales Farner (hijo de Alejandro Arenales Catalán, fundador del bufete). Mientras que una hermana de Carlos Widmann Lagarde, Silvia Widmann Lagarde de Díaz, tiene entre sus hijas e hijos a Gabriela Díaz Widmann, quien casó con Jorge Skinner Klée Arenales, actual Embajador de Guatemala ante la ONU. Skinner-Klée es hijo de Jorge Skinner Klée Cantón (abogado, diplomático e intelectual ya fallecido) y Concha Arenales Catalán. Skinner Klée Arenales, al igual que su padre, integró el bufete Arenales & Skinner Klée. Otro de los hijos de Silvia Widmann es el empresario azucarero Alan Francisco Díaz Widmann, uno de los gerentes de lo que fue el ingenio azucarero Chabil Utzaj (en el Valle del Polochic), quien casó con María Isabel Arenales Brodtmann, cuñada de José Ricardo Widmann Roquer. Arenales Brodtmann es otra hija del prominente abogado Alejandro Arenales Farner. Esas relaciones familiares toman mayor relevancia si se toma en cuenta que entre quienes fundaron el bufete Arenales & Skinner Klée se encuentra Jorge Arenales Catalán (abogado y diplomático ya fallecido), padre del abogado y ex Secretario de la Secretaría de la Paz (SEPAZ, -durante el gobierno de Otto Pérez Molina y el PP), Antonio Arenales Forno, también un crítico acérrimo de la CICIG. En el caso de Jorge Arenales Catalán fue una figura ideológica del movimiento contrarrevolucionario de 1954. Fue Ministro de Economía en el gobierno del coronel Carlos Castillo Armas, y junto a su hermano Emilio fueron baluartes ideológicos que guiaron a nuevos grupos de la oligarquía a insertarse en los negocios mineros y petroleros de la época (...) Junto a su hermano Alfredo, estuvieron entre los fundadores del partido ultraderechista Movimiento de Liberación Nacional (MLN). La esposa de Jorge Arenales Catalán es María del Carmen Dora Forno Siguere. Una hija de ese matrimonio, Silvia Beatriz Arenales de Castillo, está casada con Ricardo Castillo Sinibaldi, ex candidato a la Vicepresidencia de la República por el PP en las elecciones generales de 2007, cuando Pérez Molina participó como candidato presidencial por primera vez, y quien fue uno de los principales financistas del PP” (CMI, 2018).¹²

En síntesis, la evidencia histórica nos coloca ante un sujeto que no tuvo simpatías o pertenencia de cualquier clase a los idearios y prácticas de las izquierdas, menos al comunismo. Es así que reforzamos nuestro planteamiento del porqué fue representado como

¹² Centro de Medios Independientes (CMI), 8 de febrero de 2018. Disponible en <https://cmiguate.org/que-fuerzas-operan-detras-del-embajador-de-guatemala-ante-la-onu/>. Descargado el 10 de julio de 2019.



comunista y atacado y descalificado de la manera agresiva en que lo hicieron los liberacionistas de la extrema derecha.

¿Cuáles son los recursos discursivos de representación que se utilizan en el documento para construir la figura de Jorge Skinner Klee desde el extremismo macartista?

Se conoce como *macartismo* a la política anticomunista de vigilancia y persecución que el senador estadounidense Joseph McCarthy promovió y dirigió desde el Senado de los Estados Unidos entre 1950 y 1956. Coloquialmente, a este proceso se le conoció como “caza de brujas”, la cual no era apoyada por toda la clase política estadounidense, por ser contraria a lo que la Constitución de los Estados Unidos refiere acerca de la libertad de pensamiento. Sin embargo, fue determinante para consolidar los mecanismos de seguridad interna que mantuvieron en el poder por dos periodos a Dwight Eisenhower, por medio del Comité de Actividades Antiestadounidenses. Se generó una cultura de miedo, porque el macartismo promovió la idea de que el Partido Demócrata estaba infiltrado por espías y operadores a favor de la Unión Soviética, lo cual se extendió a celebridades de los diferentes sectores de la sociedad estadounidense. Las más relevantes fueron las persecuciones a personajes del mundo artístico y la cultura, lo que le permitía al conservadurismo extremo republicano manejar la opinión pública a su favor, a través del temor, la duda y la vigilancia con castigos ejemplares.

De esa manera fue pensado el Comité de Defensa contra el Comunismo en Guatemala, siendo de los grandes triunfos externos del gobierno de Eisenhower en la Guerra Fría, así como del macartismo y de la Agencia Central de Inteligencia (CIA, por sus siglas en inglés). Por lo tanto, los extremistas del liberacionismo guatemalteco siguieron esos ejemplos, aplicándolos con plenos poderes.

En los acontecimientos de 1957-1958, viéndose en una posición desfavorable, decidieron aplicar el macartismo contra Jorge Skinner Klee Cantón a través de la publicación del documento que analizamos (*Ficha de un comunista. Jorge Skinner Klee, el Judas de Guatemala*), sin más evidencia que la descalificación y tres testimonios de personas estrechamente cercanas al liberacionismo más agresivo. Una de ellas, y quien encabeza los discursos, era Gloria Bolaños Pons.

Uno de los recursos que se observa con frecuencia en las acciones propagandísticas y discursivas a nivel general de los grupos de choque de las derechas extremas, es el de descalificar a sus enemigos, a través de la difusión testimonial que busca generar miedo, incertidumbre, desorden y desestabilización. En el contexto que analizamos, las publicaciones se hacían sin revelar la imprenta o casa editorial, a la manera de un documento de guerra: y es que estas organizaciones se mantienen en una guerra permanente, ya que su estructura y objetivos están diseñados para la confrontación y para desestabilizar. De ahí que el



Movimiento de Liberación Nacional, ya como partido político y en el poder del Estado, fuese definido por Mario Sandoval Alarcón como “el partido de la violencia organizada”.

La publicación que estudiamos aquí como fuente primaria, no está exenta de estas características. Primero, se refiere al liberacionismo como el movimiento salvador de la patria y el que se enfrentó con valentía al comunismo internacional. Siguen presentando a los gobiernos de Juan José Arévalo y Jacobo Árbenz como promotores de una conspiración comunista que pretendía apoderarse de Guatemala, y que sólo la liberación a través de Carlos Castillo Armas pudo detenerla. A él se refiere como “el Jefe Único” y “el Caudillo de la Liberación”. Lo representan como héroe y se refieren al movimiento liberacionista “como la más peligrosa e insegura aventura revolucionaria que registra la historia de Guatemala” (p.16), exaltándola como un acto de decisión en el que sus ejecutores estaban dispuestos a dar la vida arriesgándolo todo. Afirman, como uno de los argumentos constantes que manejan las derechas guatemaltecas (sobre todo las más recalcitrantes) sobre el contexto de la década 1944-1954, que Francisco Javier Arana fue asesinado por Arévalo y Árbenz, ya que el primero fue haciendo los cambios paulatinos para instaurar el comunismo y el segundo lo desarrolló con el apoyo de Moscú. Esto, según el panfleto anticomunista, incluía que las elecciones en donde resultó ganador Jacobo Árbenz fueron patrocinadas por la Unión Soviética (pp.14-16). Así, se proyecta la idea de que Castillo Armas y el liberacionismo fueron los verdaderos revolucionarios, lo cual sigue estableciendo una conexión a la figura de Arana, ya que Arévalo y Árbenz fueron traidores desde estas perspectivas ideológicas de la extrema derecha.

En esa línea, se representa el asesinato de Castillo Armas como un plan orquestado por el «comunismo internacional», a través de agentes. Uno de ellos, como discurso central del documento, era Jorge Skinner Klee. A él lo descalifican desde su ascendencia familiar, utilizando términos peyorativos y racistas que contrastan, por ejemplo, con la alusión que hace acerca de las diferenciaciones sociales y étnicas en el país, cuando dice que “los blancos puros forman un diez por ciento de la población [de Guatemala], y constituyen el sector pacífico del país. Son los comerciantes capitalistas” (p. 14). Es evidente el fanatismo aspiracional por la blanquitud, la cual es concebida como la pureza cultural, racial, social y espiritual para estos grupos de derecha extrema.

A Skinner Klee lo refieren como portador de los antivalores: comunista, al servicio de Moscú, hijo ilegítimo de su padre y de una madre a la que denominan como “extranjera” y “de mala reputación”, ya que la describen como de origen beliceño y no blanca, con evidentes señalamientos misóginos y en detrimento de su honorabilidad. En el mismo sentido, descalifican a sus hermanos y a su hermana, refiriéndose a ellos y a ella como personas “que padecen las consecuencias de las enfermedades venéreas de sus padres”, y que el mayor “sufre de una marcada debilidad mental que lo hace idiota”, mientras que el menor es descrito como



esquizofrénico “irracional” (p. 21). Sobre la hermana se ejerce todo un ataque misógino, cuando se le representa como una “prostituta” que engaña a su esposo con “varios diplomáticos”, lo que era supuestamente conocido por Jorge Skinner Klee, quien participaba de estos actos (pp. 21-22). Luego, se continúa con la descalificación sumamente agresiva sobre la familia Skinner Klee Cantón, refiriéndose al padre como incapaz cuando fue funcionario del régimen ubiquista, y que sus hijos eran igual de incapaces, prestándose a estar al servicio de Moscú con “todas sus bajas pasiones” en disponibilidad para ello (pp. 21-22). En síntesis, se descalifica la posición de clase de Jorge Skinner Klee Cantón y su familia, separándolo de la lógica del deber ser que es el que valida y legitima la pertenencia a la clase dominante que sí es aceptada por el ideario anticomunista de la extrema derecha, porque se considera la guardiana de los valores establecidos.

Se representa el valor en Castillo Armas (noble, confiado, líder, valiente, patriota), mientras el antivalor se deposita en Arévalo, Árbenz y en Skinner Klee (los dos primeros, comunistas y traidores a la patria, al igual que Skinner Klee; pero el tercero es representado como el más traidor de todos, porque en su «forzada» integración a los bloques de poder —y ya se ha analizado que no es para nada forzada sino que se trata de una pertenencia real- engañó a Castillo Armas y a Guatemala, llegando a ser ministro de relaciones exteriores, aprovechando sus redes y la confianza que el presidente liberacionista le otorgó).

Esta estructura discursiva siempre es simbólica, y en este campo lleva la siguiente lógica: describir una Guatemala que no debe de ser cambiada, desde el exotismo, la blanquitud, la eugenesia y el patrimonialismo, normalizada en las relaciones sociales de dominación que son las que —desde su perspectiva- le otorgan sus valores. Esos valores deben defenderse por sobre todas las cosas, por lo que la patria es el símbolo más sagrado, siempre y cuando se mantenga inalterable. Cualquier cambio puede darse sólo desde los grupos que la dirigen, pero no del pueblo, porque ese pueblo debe seguir los valores que le han instituido, además de que se trata de culturas que ya desaparecieron y que sólo han quedado como patrimonio muerto o estático para ser mostrado en el museo, pero que hoy han sido contaminados por el salvajismo, lo cual sólo los blancos pueden contener y resolver. Según sus parámetros ideológicos de derecha extrema, la Revolución de Octubre de 1944 había dispuesto de una ruta válida, pero se desvió, siendo Arévalo y Árbenz los mayores responsables. Es aquí donde se ensalzan las figuras centrales de Francisco Javier Arana y Carlos Castillo Armas, así como la del liberacionismo. Y en las disputas de poder que se están dando en la crisis de 1957-1958, Jorge Skinner Klee Cantón, junto a otros miembros de la clase dominante que tienen amplios espacios de poder en la clase política, son vistos como competencia y chivos expiatorios factibles, por lo que comienza el ataque con toda la violencia y el odio discursivos.

El siguiente recurso es el del testimonio. En este caso, el panfleto contiene tres, iniciando con el de Gloria Bolaños. Esta persona habla y escribe desde República Dominicana, país en el que



había solicitado asilarse debido a que, supuestamente, la conspiración comunista también la alcanzaría. ¿Quién es ella para ser tomada en cuenta con su nombre, en un documento de este tipo?

Pertenecía a los grupos liberacionistas, formando parte del MDN y posteriormente del Movimiento de Liberación Nacional como partido. Se presentaba como periodista y escritora, aunque la mayor parte de sus textos se localizan en publicaciones muy escuetas y de grupos de extrema derecha de Belice y Estados Unidos, principalmente en este segundo en el estado de La Florida. Así, se vinculó a las redes contrarrevolucionarias cubanas, llegando a formar parte de los grupos más agresivos en el terrorismo, como por ejemplo a los que pertenecía Luis Posada Carriles y el clan Díaz Balart (<http://www.zoilagloriabolanospons.com>).¹³

En 1978 fue candidata a la alcaldía de la Ciudad de Guatemala, por el Comité Frente de Trabajadores Democrático, una extensión del Movimiento de Liberación Nacional y el Partido Institucional Democrático (MLN-PID). Se presentaba como diplomática y articuladora de personalidades de la derecha guatemalteca, como por ejemplo la candidatura de Enrique Peralta Azurdia para la presidencia en las elecciones que también participó Bolaños. En el contexto de la guerra sucia y la represión que el Estado guatemalteco desató en contra de la organización popular revolucionaria a finales de los setenta y principios de los ochenta, Bolaños se mantuvo activa desde el discurso de la extrema derecha a través del MLN, lo cual le fue reconocido por esta agrupación política. Luego se trasladó a vivir a los Estados Unidos, convirtiéndose en operadora desde el Club de Leones, el denominado Partido Ortodoxo de manifiesta ideología contrarrevolucionaria de cubanos residentes en Estados Unidos, y el cual ha sido uno de los promotores del terrorismo y propaganda difamatoria contra la Revolución cubana. Asimismo, pasó a formar parte de las redes de apoyo del Partido Republicano, perteneciendo a la organización “Águilas Republicanas” (Republican National Committee, 2008)¹⁴ famosa por su agresividad en las campañas presidenciales y legislativas en Estados Unidos y por generar discursos racistas, xenófobos y antidemocráticos, así como exaltadores de los personajes políticos estadounidenses más recalcitrantes en el conservadurismo. Se le ha comparado al Ku Klux Klan en la política republicana.

Formó parte de las campañas de George Bush padre, George W. Bush y Jeff Bush, para lo cual se representó como una de las «elegidas» dentro de un discurso mesiánico, fundamentalista y cargado de odio contra las comunidades no blancas de los Estados Unidos. Esto la conecta con la ideología religiosa neopentecostal, a la cual reconoce pertenecer, y que

¹³ Se trata del sitio web personal de Gloria Bolaños Pons. Consultado el 10 de mayo de 2019.

¹⁴ Cf. Archivos del Comité Nacional Republicano, correspondencia entre Robert Duncan, Presidente del Comité Nacional Republicano, y Gloria Bolaños. Marzo-abril de 2008.



enaltece al Estado de Israel como «pueblo elegido»¹⁵, sustentando la política de guerra en el denominado Medio Oriente y el odio hacia los pueblos árabes y palestino. En ese orden de ideas y características, podemos situar a Gloria Bolaños como una de las operadoras históricas básicas en la configuración y avance de los fundamentalismos de extrema derecha ligados a los poderes actuales, que se desarrollan de manera creciente en los neofascismos y la re derechización (fortalecimiento de las derechas) en el mundo, tal es el caso de Estados Unidos, Guatemala, Honduras, Colombia, Brasil, Chile, Argentina, España, Hungría, Dinamarca, Grecia, por citar algunos casos específicos.

Todo el manejo discursivo de los grupos de poder de las derechas más conservadoras en el contexto actual de Guatemala, dentro de las disputas por el poder en la restauración oligárquica y la administración de los planes de Estados Unidos para el denominado Triángulo Norte, tienen esta lógica conductual: la Fundación contra el Terrorismo, Guatemala Inmortal, Frente De Convergencia Nacional (FCN Nación), Partido Unionista, Movimiento Cívico Nacional (MCN), República Gt, Siglo Veintiuno, VEA Canal, y personajes como Ricardo Méndez Ruiz, Giovanni Fratti, Gloria Álvarez, Karina de Rottmann, Raúl Falla y otros. Hoy, los recursos no son sólo la prensa y los panfletos impresos, sino los denominados «memes» virtuales, las redes sociales, la televisión y la radio.

Estos grupos y sujetos hacen uso de los mismos recursos que la ultraderecha utilizaba en el contexto de la Guerra Fría: difamación, confusión, desestabilización, miedo, terrorismo y competencia contra las élites que les disputan el poder que han alcanzado. De esa forma, Bolaños se jacta de su “amistad” con la familia Bush, con José María Aznar y Lionel Sisniega Otero, siendo este último uno de los operadores anticomunistas del liberacionismo con mayor agresividad, quien dirigió el Partido de Unificación Anticomunista (PUA), pero que siempre fue un operador de choque sin mayor poder, más allá de lo que en su momento le permitieron los militares y la alianza MLN-PID en los gobiernos de los setenta en Guatemala. Sin embargo, Bolaños lo pone al nivel de importancia con los ex presidentes de Estados Unidos y el ex Jefe de Gobierno español. No obstante, el espectro ideológico de estos sujetos es el mismo: el derechismo más conservador y ofensivo. Esto se evidencia en las participaciones de Bolaños en una organización que se encarga de diseñar estrategias políticas

¹⁵ Bolaños fue de las primeras voceras latinoamericanas (“hispanas” se denomina ella) en Estados Unidos que promovió el neopentecostalismo que llamaba a reconocer a Israel como el centro del cristianismo y a los Estados Unidos como la renovación cristiana para el mundo. Esa alianza la simbolizan con las banderas israelí y estadounidense, las cuales aparecen en varias megasiglesias neopentecostales. No es casual que en Guatemala, este sea uno de los vehículos ideológicos actuales más poderosos de las derechas y del sistema dominante en general. Los sectores más conservadores de los poderes dominantes en Guatemala y en América Latina en general, se representan dentro de este discurso y prácticas religiosas, influyendo decisivamente en los procesos electorales. Los grupos denominados como “pro vida” y “pro familia” tienen esta tendencia, la cual va en amplio crecimiento. Debe recordarse que en la historia reciente de Guatemala, estos modelos fueron implantados durante la dictadura de José Efraín Ríos Montt como estrategia contrainsurgente, y fueron continuados por intelectuales orgánicos formados en Estados Unidos y operadores de distintos gobiernos, así como los pastores de estos megatemplos. Se trata, por lo tanto, de una estrategia anticomunista en la cual personajes como Gloria Bolaños funguen como correas de transmisión históricas. Para constatar esto, puede visitarse el blog personal de Gloria Bolaños y hacer un análisis semiótico para la interpretación histórica: Cf. <http://www.zoilagloriabolanospons.com>, consultado el 10 de mayo de 2019.



de discurso y acciones para posicionar a las derechas extremas en el contexto actual: la Conservative Political Action Conference (CPAC). En ese contexto, Bolaños se reconoce como activamente anticomunista, lo cual se puede comprobar con todos los vínculos que posee y las acciones realizadas por ella en La Florida (Cf. <http://www.zoilagloriabolanospons.com>)¹⁶.

La vinculación que tenía con Castillo Armas no era superficial: se desempeñaba como su secretaria privada y asegura haber mantenido una relación amorosa con él, hasta el día de su asesinato (Cf. Rafal, 2017:147-170).¹⁷ Un informe desclasificado de la CIA titulado “Informe Bolaños” hace referencia al respecto, escrito en clave.¹⁸ Este documento trata de seguir la ruta de Bolaños en el asesinato de Castillo Armas, hasta la llegada de aquella a República Dominicana, supuestamente protegida por el dictador de aquel país Rafael Leónidas Trujillo. Diversas investigaciones han propuesto la tesis de que Trujillo fue uno de los autores intelectuales del asesinato de Castillo Armas, debido a que las redes del juego y otros negocios que trabajaban directamente con la extrema derecha y las dictaduras somocista, batistiana y trujillista en Centroamérica y el Caribe, no lograban hacer que Castillo Armas y los dirigentes de su gobierno instalaran procesos similares para sus intereses directos en Guatemala. Asimismo, según estas tesis, Trujillo necesitaba mantener el control de lo que consideraba como su feudo, a pesar de que Estados Unidos era su gran aliado pero no deseaba ser controlado por ellos. Así, se dio cuenta que Ydígoras Fuentes podía ser un socio más cercano, al mismo tiempo que Castillo Armas no terminaba de convencerlo porque tampoco le había rendido pleitesía, algo que Somoza en Nicaragua y Batista en Cuba sí habían hecho. Esta trama involucraría a extremistas de la “liberación” anticomunista guatemalteca (Cf. Rafal, 2017:147-170).

Según los documentos desclasificados de la CIA citados aquí bajo el título de “Informe Bolaños”, el gobierno de los Estados Unidos no sabía nada, lo cual parece inverosímil, sobre todo en un país donde el control estadounidense se mantenía de manera permanente. Puede tratarse de un ardid de los Estados Unidos para aparentar estar afuera del complot. Independientemente a cómo sucedieron los acontecimientos, Castillo Armas era ya un presidente incómodo para los extremistas de derecha a nivel regional y para algunos locales. Dentro de estos análisis, es posible que se sepa quiénes asesinaron a Castillo Armas dentro de un buen tiempo, pero mientras eso llega, es evidente que la extrema derecha guatemalteca viéndose en peligro de ser marginada del poder y hasta acusada del crimen magnicida, buscase

¹⁶ Consultado el 10 de mayo de 2019.

¹⁷ Gloria Bolaños lo asegura en múltiples entrevistas y en su blog personal. Cf. <http://www.zoilagloriabolanospons.com>, consultado el 10 de mayo de 2019.

¹⁸ “Informe Bolaños”. DES N. 474, 26 de noviembre de 1957. Informe de una participación posible del teniente coronel Oliva en el caso de la muerte de Castillo Armas. Ext. Sept. 1958. Al Director Buró Federal de Investigaciones (FBI). Atención, Mr. S.J. Papich. De Director Asistente. Sujeto: Posible información conectada con el asesinato de Carlos Castillo Armas, antiguo presidente de Guatemala. CIA library, Doc 00000203.



atacar a sus enemigos de disputa dentro del mismo espectro de los poderes que se enfrentaban. Es así como todo cazaba para que, ya habiendo estado involucrados o no, utilizaran a Gloria Bolaños tanto el dictador Trujillo como los ultraderechistas guatemaltecos, y publicasen en la República Dominicana y en Guatemala los testimonios de la ex secretaria privada de Castillo Armas. En el primero, se hace referencia a su relación amorosa, pero en el segundo, que es el que incrimina a Skinner Klee, se centra en esta acusación, nada más. Estamos, entonces, ante un documento que nos evidencia de nuevo el mecanismo de construir una historia sobre argumentaciones confusas y que generan miedo e inestabilidad, con el fin de señalar a una persona en específico sin pruebas contundentes.

Es posible que Jorge Skinner Klee, incluso, siendo canciller de Castillo Armas, haya tenido información que comprometía a los liberacionistas extremos y a la misma Gloria Bolaños, al ser partícipe de una red que al final terminó comprometiéndola y que posiblemente la descubría como agente de la CIA y al servicio de esas redes extremistas a las cuales sigue perteneciendo, y se jacta de serlo. Este tipo de estrategias son comunes en la extrema derecha guatemalteca, hasta hoy.

El segundo testimonio es el de Roberto Gómez de León, quien era Primer Secretario de la Embajada de Guatemala en República Dominicana. Este acusaba directamente a Jorge Skinner Klee, en la misma línea discursiva de Gloria Bolaños y los extremistas liberacionistas. Se refiere a Castillo Armas como «mi coronel», y a Skinner Klee lo señala de ser un conspirador “al servicio del Kremlin”. Sin embargo, para el análisis que estamos realizando en este artículo, hay una parte fundamental que requiere más atención: habla de que la cancillería (que dirigía Skinner Klee) intentó detener a Gloria Bolaños y que ella logró salvarse y llegar a protegerse a República Dominicana (pp.37-40). Esto es fundamental en la estrategia seguida por la ultraderecha, porque lo que se pretende es deslindar cualquier sospecha sobre precisamente cualquier grupo de la derecha extrema, empezando por la tríada de dictadores de la región, principalmente Trujillo. Asimismo, Gómez de León aprovechó su puesto en el cuerpo diplomático para dar detalles que se supone sólo conoce alguien de ese nivel, llegando incluso a descalificar a la hermana de Skinner Klee con un lenguaje misógino, recurriendo al morbo.

Y el texto cierra con el testimonio de Carlos Gacel, un cubano que trabajaba para la dictadura de Trujillo y quien formaba parte de la Dirección Nacional de Seguridad Nacional en Guatemala, a cargo del teniente coronel Enrique Trinidad Oliva (Raful, 2017:150-151). Gacel estuvo plenamente identificado como uno de los autores materiales del asesinato del chófer de Trinidad, Narciso Escobar Carrillo, quien se había encargado de colaborar para limpiar la escena del crimen la noche del 26 de julio de 1957 en Casa Presidencial. El mismo Escobar, antes de morir, identificó a Gacel. Éste se refiere a Skinner Klee como alguien que se aprovechó de su posición para firmar concesiones petroleras para su fortuna personal, y



que sembró la discordia entre el gobierno de “nuestro amado Jefe que fue el Coronel Castillo Armas” (p.43). Señalaba al ex canciller de comunista y de “agente provocador” e “inmoral” al servicio de una conspiración internacional (p.44).

Reflexión final

La historia, desde el pensamiento crítico, tiene sentido si se analiza desde y para el presente. Este es el objetivo del artículo que aquí publico: la vinculación con lo que estamos viviendo hoy en el proceso de fortalecimiento de los regímenes de derecha, a través de discursos y acciones fundamentalistas. Esto corresponde a las disputas que por el control de los capitales tienen entre sí los grupos de poder dominante, que hoy tienen como actores principales a los neoliberales y moderados contra los conservadores, neoconservadores y neofascistas que se integran cada vez de manera más fuerte. No significa que la discordia sea total en una lógica formal mecanicista. Cuando las autonomías y procesos revolucionarios diversos se fortalecen en cualquier parte del mundo, aquellos grupos poderosos se unen y actúan en función de sus intereses de clase que comparten. Sin embargo, las crisis provocadas por las medidas de ajuste estructural y desborde de ganancias neoliberales, así como por las guerras de implantación de esos nuevos modelos luego de la desaparición del campo socialista del Este de Europa, produjeron que los neofascismos y concepciones proteccionistas del capitalismo de fronteras cerradas tomaran vigor, estableciendo estrategias imperialistas de intervención que combinan lo económico y los golpes blandos por medio de la judicialización mundial, la monopolización del manejo de la opinión pública (más compleja hoy con el uso de las redes sociales, la información en tiempo real y los mass media) y las amenazas constantes a través de lo que se conoce como guerra de V generación. Es decir, el imperialismo no ha cesado, sólo se ha complejizado y las disputas en el seno del poder tratan de cooptar adhesiones en las periferias que no tienen estructuras autónomas y soberanas de soporte y dignidad.

En el caso de Guatemala, las derechas extremas vuelven a tomar energía desde hace algunos años, porque se les permite aparecer de nuevo en escena debido a que el movimiento social organizado comienza a tomar nuevos caminos en defensa de los derechos humanos, culturales, políticos y económicos, y los gobiernos neoliberales se vieron en la necesidad de abrir ciertos espacios y ceder determinadas concesiones para evitar que los antagonismos sociales agudizaran la lucha de clases y la conflictividad social se escapara de las manos. Para ello, los sectores más recalcitrantes de la clase dominante siempre han tenido listos o a su disposición a estos grupos de la extrema derecha, quienes se sintieron relegados luego de la firma de los Acuerdos de Paz. Sin embargo, organizaciones como la Liga Pro Patria, Pro Reforma y otra similares, les dieron cabida para no sentirse solos y que todavía pertenecían de manera importante al control del poder. No obstante, las dinámicas de intervención del gobierno de Obama, similares en cierta medida a las de Clinton, no permitieron que ganaran más espacios, porque a lo largo de la historia reciente del país son los grupos que han



integrado con mayor presencia el crimen organizado y la corrupción más violenta, lo cual no exime en lo absoluto a la clase dominante en su conjunto y al imperialismo estadounidense, así como a los capitales mundiales. Pero en ese contexto, la nueva estrategia imperialista los dejó de lado, llegando incluso a controlarlos a través de la justicia y las sanciones políticas y mediáticas. Por ello se instaló la Comisión Internacional contra la Impunidad en Guatemala (CICIG), avalada por Naciones Unidas y financiada por los principales cooperantes del país, encabezados por los Estados Unidos.

Las derechas extremas no se resignaron y se aliaron con los sectores de la clase dominante más conservadores, quienes también veían cómo los procesos de judicialización les afectaban directamente, precisamente por haber sido los artífices de todo el saqueo del Estado, por supuesto que con la complicidad de los Estados Unidos y el capitalismo mundial, pero que ahora en las relaciones centro periferia actuales esos centros de poder capitalista necesitaban reordenar sus esferas de influencia. Por lo tanto, la disputa a mayor escala entre los capitales se transmitía en Guatemala, como periferia-pobrería, en una restauración oligárquica que movía los cimientos del estatus quo y hacía desestabilizarse a la clase dominante y sus aliados. En esa disputa, los dispositivos y mecanismos del poder se activan por diversos espacios y formas, siendo las redes de las derechas extremas de los más potentes al servicio de los sectores más conservadores, tanto dentro como fuera de Guatemala.

Esto tiene una explicación de proceso histórico. Hemos visto cómo en el contexto de 1957-1958, la extrema derecha se prestó en Guatemala para encubrir el crimen magnicida de quien era representado como el “caudillo de la liberación nacional”, Carlos Castillo Armas. Optaron por culpar a un miembro de la clase dominante guatemalteca, Jorge Skinner Klee Cantón, y señalarlo de comunista como perteneciente a una trama de conspiración internacional, utilizando todos los recursos semánticos de la cruzada anticomunista del macartismo. Esto, como parte de esconder a los verdaderos autores del crimen, que estaban ligados no sólo a los Estados Unidos a través de la CIA, sino a las dictaduras de Rafael Leónidas Trujillo, Anastasio Somoza y Fulgencio Batista en República Dominicana, Nicaragua y Cuba, respectivamente, así como también a miembros de la extrema derecha guatemalteca que eran parte del liberacionismo más fundamentalista, expandidos en distintos espacios del poder. Aprovechando que los señalamientos de comunista a cualquier persona penetraban en la opinión pública para sembrar la duda, lo hicieron con Skinner Klee, sabiendo perfectamente que no se trataba de alguien con esas filiaciones ideológicas. Al contrario: se buscó desesperadamente esconder las razones y autores del magnicidio, y al mismo tiempo intentar descalificar y sacar de la arena a los rivales en la esfera de poder, tratando de mantener las cuotas de control por medio del terror discursivo, simbólico y la amenaza de vigilancia y castigo.



Esto es algo que encontramos en la actualidad dentro de las discordias del poder en Guatemala y en otras partes del mundo, en el contexto al que nos referimos al principio de esta reflexión final. Resulta, por ejemplo, que la extrema derecha señala de comunista al ex embajador de Estados Unidos en Guatemala Todd Robinson, al embajador estadounidense actual Luis Arreaga, al ex presidente Obama o al senador Bernie Sanders. Lo mismo hace con las congresistas Norma Torres y Alexandra Ocasio-Cortez. A lo interno, lo mismo hacen con la candidata presidencial de la Unidad Nacional de la Esperanza, Sandra Torres, la ex jefa del Ministerio Público y ex candidata presidencial del Movimiento Semilla Thelma Aldana, o el empresario neoliberal de la clase dominante guatemalteca Dionisio Gutiérrez y el también miembro de las cámaras empresariales Estuardo Porrás Zadik. A través de argumentos que se estructuran desde la descalificación y el miedo, la Fundación contra el Terrorismo, Guatemala Inmortal, VEA Canal y otros grupos, se establecen estos discursos.

Venezuela, Nicaragua y Cuba son los enemigos del sistema de valores que la clase dominante guatemalteca y el imperialismo del capital mundial, liderado y hegemonizado en esta región por los Estados Unidos y en segundo lugar por la Unión Europea, Gran Bretaña y Canadá, imponen como verdad absoluta. Se recurre a la mentira y la confusión, así como al miedo y a la incertidumbre, para desestabilizar cualquier idea objetiva que se tenga sobre estos tres países. Las diferencias sociales entre ellos y el resto de América Latina en relación a avances son enormes: Venezuela, Nicaragua y Cuba están mejor en muchos aspectos respecto a los demás, pero eso no nos lo dice la ideología dominante. Lo mismo hacía con Cuba desde que triunfó la Revolución en 1959, o con la Unión Soviética, por ejemplo. Y al no tener acceso a la información más allá de lo que la hegemonía publicaba, se construyó la idea equivocada y tergiversada desde el poder, como un mecanismo estratégico anticomunista muy efectivo.

Para ello, los cuadros de la ultraderecha están al servicio permanente. Hoy lo hacen desde la religión también. El fundamentalismo neopentecostal es uno de los recursos que más ha crecido y avanzado en los últimos años. Gloria Bolaños fue de las primeras voceras latinoamericanas (“hispanas” se denomina ella) en Estados Unidos que promovió el neopentecostalismo que llamaba a reconocer a Israel como el centro del cristianismo y a los Estados Unidos como la renovación cristiana para el mundo. Esa alianza la simbolizan con las banderas israelí y estadounidense, las cuales aparecen en varias megaciglesias neopentecostales. No es casual que en Guatemala, este sea uno de los vehículos ideológicos actuales más poderosos de las derechas y del sistema dominante en general. Los sectores más conservadores de los poderes dominantes en Guatemala y en América Latina, se representan dentro de este discurso y prácticas religiosas, influyendo decisivamente en los procesos electorales. Fueron importantes para los triunfos de Jimmy Morales, Jair Bolsonaro, Donald Trump, Juan Orlando Hernández, Mauricio Macri e Iván Duque. Los grupos denominados como “pro vida” y “pro familia” tienen esta tendencia, la cual va en amplio crecimiento. Debe recordarse que en la historia reciente de Guatemala, estos modelos fueron implantados



durante la dictadura de José Efraín Ríos Montt como estrategia contrainsurgente, y fueron continuados por intelectuales orgánicos formados en Estados Unidos y operadores de distintos gobiernos, así como los pastores de estos megatemplos. Se trata, por lo tanto, de una estrategia anticomunista en la cual personajes como Gloria Bolaños fungen como correas de transmisión históricas. Siguen vigentes, y Guatemala es uno de los campos de experimentación o teatros de operaciones que más efectivos han resultado a las prácticas anticomunistas, contrainsurgentes y de aplicación de modelos económicos de ajustes, en la historia reciente. Por ello, toda la clase dominante guatemalteca, de una u otra manera, se encuentra afectada por estas características, siendo el liberacionismo un tipo de capital originario en el desarrollo del anticomunismo de choque, y la clase dominante completa como esa acumulación originaria sin excepción del anti común. Por lo tanto, no hay salida en la negociación para pensar en la solución a los problemas estructurales, la cual debería de ser sólo estratégica por un momento, hasta lograr construir la autonomía al menos de controlar el gobierno del Estado.

Estos grupos de la extrema derecha seguirán actuando de la misma manera, y hoy con más recursos a su alcance. Su importancia en los procesos de re derechaización de América Latina es tan fuerte, que se les sigue articulando a través de las redes republicanas en Estados Unidos con los contrarrevolucionarios cubanos, tal es el caso de Gloria Bolaños o de Carlos Manuel Pellecer.

En las contiendas por el poder, las derechas van a recurrir a todos lo que históricamente les ha funcionado y sigue operando. La confusión que generan las acciones de las derechas extremas, son un instrumento muy eficaz. Por ello es que tenemos un gobierno manejado de esta forma: por un mitómano, fanático cristiano evangélico neopentecostal y pro miitar, racista, misógino y agresivo, tendiente a mentir de manera descarada y con total impunidad. Mientras al capitalismo dominante le sirva, será útil. Cuando no, como a los operadores del contexto que se analiza en el artículo, se le marginará y abandonará, siendo reutilizado cuando sea, esté vigente o no.

Y por ello, se debe tener claro también que aquellos que son señalados de “traidores” por las mismas derechas, pero que evidentemente forman parte de la clase dominante o de sus grupos aliados, simplemente están del lado de sus propios intereses que son siempre los del capital, sólo que en disputa con otro sector, de acuerdo a las dinámicas que la historia va definiendo en las contradicciones que el modo de producción mismo ocasiona. Sólo los pueblos pueden salvarse a sí mismos, y la historia nos lo demuestra.



Referencias

Archivos

Archivos del Comité Nacional Republicano, correspondencia entre Robert Duncan, Presidente del Comité Nacional Republicano, y Gloria Bolaños. Marzo-abril de 2008.

Archivos Desclasificados de la CIA: “Informe Bolaños”. DES N. 474, 26 de noviembre de 1957. Informe de una participación posible del teniente coronel Oliva en el caso de la muerte de Castillo Armas. Ext. Sept. 1958.

Bibliográficas

Casaús Arzú, Marta Elena (2007). *Guatemala: linaje y racismo*. Guatemala: F y G Editores.

Cazali Ávila, Augusto (2000). *Las Transiciones Políticas: del Ydigorismo al Gobierno Militar de Peralta Azurdia (1958-1966)*. Guatemala: Dirección General de Investigación. Universidad de San Carlos de Guatemala.

Chaulón Vélez, Mauricio José. *La configuración de Mario Efraín Nájera Farfán como sujeto político. Análisis histórico de la base estructural de redes de un futuro intelectual orgánico del anticomunismo guatemalteco*. Estudios Digital, [S.l.], n. 11, apr. 2017. ISSN 2409-0468. Disponible en: <<http://iihaa.usac.edu.gt/revistaestudios/index.php/ed/article/view/243>>.

Chicas Zea, Jaime Alberto (2008). *Flujos migratorios q'eqchi'es hacia El Estor, Izabal durante el siglo XX*. Tesis de Licenciatura en Antropología. Guatemala: Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala.

Johnson Calder, Bruce (1970). *Crecimiento y cambio de la Iglesia católica guatemalteca, 1944-1966*. Guatemala: Seminario de Integración Social Guatemalteco. Editorial José de Pineda Ibarra.

Marroquín, Óscar Clemente (2008). “La muerte de Jorge Skinner Klee”. Columna en Diario La Hora, 22 de agosto de 2008.

Nájera Farfán, Mario Efraín (1956). *Los estafadores de la democracia. Hombres y Hechos en Guatemala*. Buenos Aires: Glem.

Raful, Tony (2017). *La rapsodia del crimen. Trujillo vs. Castillo Armas*. México: Grijalbo.

Redacción CMI (2018). “Qué fuerzas operan detrás del Embajador de Guatemala ante la ONU”. Centro de Medios Independientes, 8 de febrero de 2018.



(<https://cmiguate.org/que-fuerzas-operan-detras-del-embajador-de-guatemala-ante-la-onu/>)
Consultado el 20 de mayo de 2019.

S.a. (1958). *La ficha de un comunista. Jorge Skinner Klee, el Judas de Guatemala*. Guatemala: Publicación del Movimiento de Recuperación Nacional del ejército de Liberación.

Villagrán Kramer, Francisco (1993). *Biografía política de Guatemala. Los pactos políticos de 1944 a 1970*. Guatemala: Flacso.